



«Como, en general, ocurre con frecuencia, España sigue los modelos políticos europeos, pero con retraso». En el grabado de la época, banquete celebrado por los progresistas, en Madrid.

3 Evolución y crisis de las expresiones «derechas» e «izquierdas»

La situación entre personas, grupos o partidos de derecha e izquierda parece tan natural a los sistemas y sociedades políticas democrático-liberales que se convierte en una distinción comúnmente aceptada y válida. Su evolución, en el orden de contenido, reflejará la evolución de las sociedades políticas a partir de 1789 y de los distintos grupos políticos que canalizarán los diversos intereses ideológicos o de clases sociales. La introducción de otros conceptos derivados de los iniciales, como han sido los de «centro», «extrema-derecha», «extrema-izquierda», «centro-derecha», «centro-izquierda», vendrá dada por la complejidad política y electoral, por la multiplicidad de los partidos políticos y, en definitiva, por la gradual participación —o simplemente presencia— de otras clases sociales en la vida política.

Podemos, muy en síntesis, señalar varias etapas en este proceso semántico-ideológico:

En primer lugar, una etapa inicial de despegue, en donde la división es radical y las dos expresiones reflejan inequívocamente actitudes e ideologías contrapuestas: las derechas son el orden y la tradición; las izquierdas, el progreso y la modernidad. En el paso del régimen absolutista al régimen liberal la distinción es neta y la sesión parlamentaria, que hemos señalado anteriormente, recoge la bipolaridad antagonica: la derecha es el antiguo régimen; la izquierda, el nuevo régimen.

Resuelta esta etapa fronteriza y afianzado el sistema liberal con su correspondiente soporte socio-económico

tantes se sentaban separados en base al criterio corporativo; ahora conseguirán que se sienten juntos, transformando los Estados Generales (absolutismo) en una Asamblea constituyente (liberalismo). La forma de sentarse en el hemicycle era, en principio, por afinidades geográficas y después ideológicas —las mismas afinidades que dieron sentido a los clubs políticos—. Surge de esta manera una agrupación topográfico-política informal que, en el transcurso de las sesiones, se irá formalizando. Y será, precisamente, en la sesión del 11 de septiembre de 1789 que, junto con otras de las mismas fechas, significa el fin del sistema político absolutista, cuando se plasma la división neta entre los partidarios del poder monárquico y los partidarios de la revolución. Los primeros, monárquicos, se sentarán a la derecha del presidente; los segundos, los liberales, a la izquierda. «Côté droit» y «côté gau-

che» irán así, progresivamente, indicando un sentido político ideológico dentro del hemicycle de la Asamblea.

Tres conclusiones podemos sacar de este nacimiento político. A saber:

Primera: Que la división semántica y su correspondiente connotación política se vinculan estrechamente a la existencia de un régimen político concreto (sistema liberal) y a uno de los órganos fundamentales de tal sistema político: a las asambleas parlamentarias. La democracia liberal implicará, por principio, un pluralismo político-ideológico que se reflejará en los Parlamentos y en el lugar de sentarse los representantes. Es cierto que en toda sociedad política han existido siempre grupos o facciones antagonicas, pero es en la democracia liberal en donde adquieren, poco a poco, formalización política.

Segunda: La politización, pues, de estas expresiones, con un contenido y significación opuestos, tienden a formalizarse de una manera permanente, y la opinión pública recibe y utilizará esta distinción aplicándola a grupos y, más tarde, a partidos políticos. De la tendencia derecha-izquierda se pasa inmediatamente a los partidos derecha-izquierda. Una evolución de estos conceptos es, por tanto, la evolución de los partidos políticos contemporáneos.

Tercera: Que esta distinción se generaliza en la medida en que se generalizan la ideología liberal y sus correspondientes instituciones políticas. Ya que los propios ingleses —sin tener la ideologización política del modelo francés— sitúan también al partido del poder a la derecha del presidente y el de la oposición a su izquierda. Lo que sucede es que los hemicyclos parlamentarios se generalizan más que la estructura rectangular británica.

HASTA QUE LLEGARON
LOS CHICOS DE BACHILLERATO.



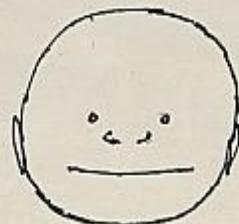
ME CREÍA DE IZQUIERDAS



HASTA QUE LLEGARON
LOS PARVULOS.



YO SOY DE IZQUIERDAS



FEIFFER

Dist. Publishers-Italy Syndicate